

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA DURANTE
LOS MESES DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1962

1 junio.—VISITAS DEL MINISTRO ARGENTINO DE AGRICULTURA.—El ministro de Agricultura de la Argentina, don César Ignacio Urien, llegó al Monasterio de la Santa Espina, procedente de Medina del Campo y después de visitar el castillo de Torrelobatón. En dicho monasterio está instalada la Escuela de Capataces Agrícolas. Acompañaban al ministro argentino su esposa, el subsecretario de Agricultura español, gobernador civil de Valladolid y otras personalidades.

Al llegar al monasterio el ministro argentino y el subsecretario español pasaron revista a los alumnos capataces agrícolas que reciben enseñanza en aquel Centro y que formaban a la entrada del histórico edificio. Desde aquí, el ministro y acompañantes se trasladaron a Valladolid para visitar el museo nacional de escultura policromada.

* * *

INAUGURACION DE LA CASA-COLEGIO MAYOR DEL BRASIL.—El ministro de Educación Nacional ha inaugurado la Casa-Colegio Mayor del Brasil, en la Ciudad Universitaria.

Con el señor Rubio ocuparon la presidencia el ministro del Ejército, los embajadores de Brasil y Portugal en Madrid, el alcalde de la capital, el director del Instituto de Cultura Hispánica y otras personalidades. Al lado del ministro de Educación Nacional tomó asiento el rector magnífico de la Universidad de Río de Janeiro, que ha venido para tomar parte en este acto.

Abierta la sesión, el señor Rubio pronunció un discurso. Recordó que hace dos años se había iniciado la construcción de este magnífico edificio y ahora sentía la más honda satisfacción al venir a inaugurarlo. El edificio—siguió diciendo—demuestra la pujanza del Brasil, pueblo joven que tiene precisamente esa pujanza apoyada en razones biológicas: el folklore, la raza y el idioma, que constituyen un modelo y un testimonio de una plena victoria.

Este Colegio—añadió el señor Rubio—equivale al comienzo de un diálogo cultural entre España y Brasil. Los estudiantes brasileños que van a cursar sus estudios en la Universidad de Madrid, comenzarán una vida nueva, distinta de la que ellos tienen allí; pero, sin embargo, la cultura será igual de la de nuestros jóvenes estudiantes. Doy las gracias al Gobierno del Brasil por este gesto de enclavar aquí un centro de cultura, y en especial al rector de la Universidad de Río de Janeiro y también al embajador del Brasil en España, que ha servido de ingrediente por su permanente contacto con nosotros al logro de este suceso que hoy celebramos.

Habló a continuación el rector magnífico de la Universidad de Río de Janeiro, quien expresó su gratitud al señor Rubio por haber accedido a presidir la solemne jornada y por sus palabras. «Vamos a entregar este edificio a la Universidad de Ma-

«Frid y lo hacemos con suma complacencia. El ministro de Cultura de mi país no ha podido venir a este acto, cosa que hubiera hecho con muchísimo gusto.

»Esta casa original y atrevida arquitectónicamente, significa un intercambio cultural entre los dos pueblos de raigambre muy compenetrada. Corresponde a una continuidad no interrumpida tradicionalmente. Pero la verdad es que faltaba este edificio, que hará fecundo el intercambio.»

Luego estableció un parangón entre la cultura portuguesa, española, brasileña e hispánica y dijo que los brasileños, españoles y portugueses son hermanos por todos los costados. En cuanto a España, es la Patria de las grandes realidades y de deslumbrante humanidad. Citó Universidades preclaras, tales como Salamanca y Coimbra, de donde surgieron los grandes maestros del pensamiento que, juntos, estudiaron los mismos Evangelios.

7 junio.—CONDECORACION AL MINISTRO ARGENTINO DE AGRICULTURA.—

En nombre de Su Excelencia el Jefe del Estado, el ministro de Agricultura impuso la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil al ministro de Agricultura de la República Argentina, doctor don César Ignacio Urien, durante una solemne ceremonia celebrada en el despacho del Ministro de Agricultura. Asistieron al acto el embajador de la Argentina, general don Héctor D'Andrea; el subsecretario del Departamento y todos los directores generales del mismo. Durante la misma ceremonia el ministro de Agricultura hizo entrega de las insignias de la Orden Civil del Mérito Agrícola a varios estancieros y técnicos agropecuarios argentinos. El señor Cánovas dijo especialmente: «Creo que el ambiente cordial y entrañable que en este acto se percibe destaca sobre todas las demás cosas. Estáis, señor ministro, y señores estancieros argentinos, en la casa común, en su propia casa, en esta España tan llevada y traída, tan alabada unas veces, tan vituperada otras, tan discutida siempre, que recogida sobre sus fronteras naturales, después de largos años de expansión casi sobrenatural, sólo trata de vivir en paz y de contribuir al equilibrio y a la armonía del mundo.

»Tanto vos, excelencia, como los ilustres compatriotas que os acompañan, habéis sido testigos durante unos días del trajín fecundo en que vive nuestro pueblo, de sus ansias de mejora, de su legítima ambición de ser próspero, fuerte y respetado.

»España ha vivido una gran experiencia histórica; ha sido el primer pueblo en levantar una bandera en defensa de un ideal eterno; sobre sus fronteras, como en las de tantos otros países, se cierne una amenaza. Luchar contra ese peligro es la máxima urgencia de esta hora y para ganar la batalla decisiva la voz inextinguible de nuestro ser hispánico nos dice que no basta con oponer al grosero materialismo del agresor otro materialismo de signo distinto, sino que hace falta también devolver al hombre la sustancia espiritual que poco a poco ha ido perdiendo.

»A los pueblos de la estirpe hispánica les está reservada una alta misión; la de llenar con los valores del espíritu los grandes espacios vacíos que está produciendo una civilización en marcha, rica en bienes materiales, pero cada vez más pobre en valores espirituales, a cuyo compás millones de seres humanos están siendo liberados de la pobreza a la vez que encadenados a un sistema económico en que el hombre se transforma en un número anónimo.

»Lo hispánico—esencia de nuestra común empresa—ha de rebelarse contra este intento monstruoso. El ancho caudal de nuestra fe sobre todo nos impide participar en esta traición contra el hombre en esta negra empresa de deshumanizarlo.»

El señor Urien contestó diciendo: «Desde el primer momento que pisamos esta tierra legendaria, este solar hidalgo de España, señora y madre de pueblos; valiente, fecunda y eterna, sentimos el calor y el afecto de hermanos con que nos ha acogido vuestra proverbial hospitalidad.

»Todos los días, todas las horas de nuestra visita, acá en vuestra hermosa capital o en las regiones y ciudades que como una visión fantasmagórica y fugaz hemos recorrido, constatado y admirado, al par que vuestros incomparables monumentos históricos,

vuestro esfuerzo nacional que—como lo habéis dicho muy bien, señor ministro—trata de materializar la legítima ambición de este pueblo, de ser próspero, fuerte y respetado, nos ha hecho sentir hasta lo más profundo de nuestra alma la cordialidad inigualable del espíritu español.

»Es que, señores, esta comunidad de origen, esta empresa hispanoamericana, no solamente se constituye en páginas inmortales del pasado de la Humanidad. Vuestro deber ahora, irrenunciable, es convertirlo en palpitante quehacer en la hora cuajada de temores, de incertidumbre y de egoísmo que vive el mundo, defendiendo los altos valores espirituales y morales de la estirpe que pueden coexistir perfectamente con las conquistas de la técnica y del progreso humanos. Nadie puede desertar de esta trascendental labor.

»Está en ello nuestro destino, el destino de los pueblos iberoamericanos, paladines de esos comunes ideales que llevan en su esencia eterna el germen de su prevalencia y de su triunfo, sobre el grosero materialismo que quiere ahogarnos.

»Pero una cosa es cierta en esta breve reflexión del día. Que, como lo dijera Menéndez y Pelayo, si queremos que un ideario ponga con éxito en marcha una empresa, tenemos que «conservar piadosamente la herencia de lo pasado, pobre o rica, grande o pequeña».

»Y esto es lo que tenemos que hacer los hombres de esta generación y los de las que nos sucedan.

»Excelencia: Excusadme si me he alejado un tanto del motivo tan amable y fraternal que nos ha congregado en vuestro recinto de proficua y ardua labor. Os agradezco con emoción, pero con legítimo y sincero orgullo, en nombre de los argentinos a quienes Su Excelencia el señor Jefe del Estado, por vuestro dignísimo intermedio, ha tenido a bien otorgar tan preciadas insignias, tan altas distinciones a un grupo de mis compatriotas.

»Deseamos seáis nuestro más destacado y prestigioso intérprete del profundo reconocimiento, implícito como está en ello un homenaje a la nación argentina.

Muchas gracias, señor.»

11 junio.—CONFERENCIA DEL MINISTRO DE ULTRAMAR PORTUGUES.—El Instituto de Estudios Políticos celebró una sesión extraordinaria. En ella, el ministro de Ultramar de Portugal y antiguo director del Instituto Superior de Estudios Ultramarinos de Lisboa, doctor Adriano Alves Moreira, fué investido públicamente como miembro de honor del Instituto de Estudios Políticos.

El acto estuvo presidido por el ministro secretario general del Movimiento, José Solís Ruiz, acompañado de los ministros subsecretario de la Presidencia, señor Carrero Blanco; de Asuntos Exteriores, señor Castiella; del Ejército, teniente general Barroso, y del Aire, señor Rodríguez de Lecea, así como por el presidente del Consejo de Estado, conde de Vallengano; capitán general de Madrid, teniente general García Valiño, y el director del Instituto, Manuel Fraga Iribarne.

El señor Fraga pronunció un discurso preliminar, en el que exaltó la figura del ministro portugués.

Seguidamente, el ministro secretario general del Movimiento impuso al ministro portugués la insignia de Estudios Políticos y le hizo entrega del diploma que le acredita como Miembro de Honor del Instituto.

Pronunció a continuación el ministro portugués un importante discurso sobre «El Ultramar portugués en la presente crisis de Occidente», en el cual dijo especialmente: «Respecto de esta asombrosa conjura contra un país pacífico, conjura que ahora abarca ya toda la Península, diremos solamente una palabra esclarecedora. La situación de emergencia a que fuimos conducidos tuvo su primer anuncio, como ya va siendo costumbre en relación con cuanto de lamentable sucede en el mundo, en la Organización de las Naciones Unidas. En años sucesivos, sufriendo una evolución que no es nueva en las tradiciones de aquella casa, la correctísima posición jurídica del Gobierno portugués fué minuciosamente atacada de forma a sustituir el derecho por una decisión política apoyada en la mayoría de los activistas y en la indiferencia o neu-

tralidad de los que constituyen el peso medio del mundo. Todas las amenazas fueron preferidas, todos los arreglos fueron sugeridos, todas las combinaciones posibles fueron arbitradas, ninguna indignidad dejó de ser practicada para que, en fin, fuesen observadas impecablemente los trámites de la pragmática de la Organización. Mientras tanto, seguros de nuestro derecho, y no solamente de nuestro derecho, sino también del deber de contribuir al bien común de la Humanidad, continuamos desarrollando una política de promoción social y de bienestar económico en la que empeñamos toda nuestra capacidad intelectual y material. Los planes de Fomento están siendo cumplidos con regularidad y la paz reinaba en todos los territorios. Súbitamente enfrentados con el desafío de la guerra, nos encontramos ante una situación sin precedentes que fácilmente se puedan señalar en la Historia de un país. Tuvimos que encarar la necesidad de desenvolver, al mismo tiempo, una política de fomento y una política de guerra, cosas que no son normalmente compatibles, ni siquiera para países con mayores reservas materiales y humanas. En plena tormenta revocamos el Estatuto de los Indígenas, una ley inspirada por los más nobles objetivos y también por el objeto de los más torpes ataques internacionales; dimos nuevo vigor a las instituciones municipales que constituyen la auténtica tradición portuguesa; publicamos el más avanzado de los Códigos de Trabajo rural en toda Africa, multiplicamos los establecimientos de enseñanza; desarrollamos los servicios de sanidad y, finalmente, no temimos abrir el territorio nacional a la investigación de la Oficina Internacional del Trabajo, respecto a la más negra de las leyendas tejidas sobre Portugal, que es la leyenda del trabajo esclavo. Pues hemos verificado que los intereses que acechan con gula los territorios portugueses son de tal modo poderosos, que los órganos de información internacional o solo tímidamente informan acerca del persistente desenvolvimiento de esa política o la falsean o, incluso, la niegan. Puede acontecer concretamente este hecho asombroso; habiendo llegado a la conclusión la Oficina Internacional del Trabajo de la inexistencia del trabajo forzado en el territorio portugués y prestado, incluso, homenaje a las reformas progresivamente introducidas en las instituciones, hubo periódicos, considerados responsables, que dijeron exactamente lo contrario. Sin embargo, no dejan de informar acerca de los dispendiosos viajes de diversos Comités de la O.N.U. encargados de estudiar el llamado caso portugués, y que andan investigando el problema por los lugares que consideran más próximos particularmente el Norte de Africa e incluso, según nos consta, América del Sur. Mientras tanto, los jefes terroristas son autorizados a viajar en aviones de la O.N.U. y establecen sus cuarteles en territorio donde las únicas fuerzas de seguridad se agrupan bajo la bandera de la misma organización. Y sucede que aparte de que esas fuerzas están dirigidas por oficiales provinientes del mismo enemigo que en este momento está ensayando el completo aplastamiento de los goeses, se encuentran en las manos de los terroristas armas y municiones exactamente del mismo tipo utilizado por las fuerzas de la Organización Internacional.»

14 junio.—DECLARACIONES DEL EMBAJADOR NORTEAMERICANO.—En Barcelona, el embajador norteamericano, mister Woodward, recibió diversas visitas en el hotel donde se hospeda y al mediodía estuvo en el Consulado general de su país y en la Cámara de Comercio Americana.

Durante su estancia en el Consulado hizo unas breves manifestaciones a la Prensa, en las que informó sobre su reciente estancia en los Estados Unidos. Manifestó haber ido a tomar parte en un acto cultural en la Universidad del Pacífico, donde, en breve, se inaugurarán las clases de lengua española para estudiantes de Humanidades de dicho centro. Allí fué portador, además, de un mensaje del Presidente Kennedy, que le fué entregado personalmente, y durante la entrevista le informó sobre sus impresiones de España.

Afirma el embajador que las relaciones hispano-norteamericanas son excelentes y que está maravillado del progreso advertido, en todos los órdenes, en este país, que no había visitado desde 1952. «He confirmado—dijo—la idea que tenía formada del pueblo español, de que es un pueblo cordial, hospitalario y acogedor.»

Sobre los progresos advertidos—agregó—le ha llamado la atención la labor hecha en el campo agrícola especialmente, como ha tenido ocasión de ser informado en su visita a la Feria del Campo.

16 junio.—**IMPORTANTE DISCURSO DEL JEFE DEL ESTADO EN VALENCIA.** A su llegada a Valencia, el Jefe del Estado fué recibido con entusiasmo por más de 250.000 personas que le aclamaron.

Correspondiendo a las fervorosas muestras de entusiasmo de la inmensa multitud congregada ante el Ayuntamiento de Valencia, el Caudillo pronunció un trascendental discurso, donde dijo entre otras cosas:

«Gracias, muchas gracias, por ese entusiasmo que ponéis al recibirme, que constituye la afirmación más rotunda y clara de la adhesión y de la voluntad de los hijos de esta bendita tierra valenciana.

»La grandiosidad de esta manifestación supera todo lo que podemos encontrar por toda la geografía española, respaldando la unidad indestructible de la Patria. Yo quisiera que el extranjero, que tanto nos calumnia, pudiese contemplar este espectáculo aleccionador para decirle: "He aquí mis poderes, la unión más estrecha con mi pueblo."

»He venido a dialogar con vosotros, estudiar vuestros problemas y haceros partícipes de las inquietudes de la Patria en esta hora. Soy el capitán de la nave y es natural os dé noticias de las dificultades e incidentes de la travesía. Navegar en este mundo convulsionado, es sostener una constante lucha contra los elementos, pues si bien todo es lucha en la naturaleza, son estas épocas de transición, que las guerras aceleran las de tiempos más borrascosos. La calma aparente que por estar en el vértice del ciclón sentimos, es sólo un contraste con el viento huracanado que nos rodea.

»Lo realizado en estos veintitrés años, desde el término de nuestra Cruzada, constituye una ejecutoria ejemplar frente a un siglo de abandono, de atraso y del mal gobierno.

»Si todo esto lo hemos podido hacer en los años más difíciles de la vida de España, sin oro ni divisas, en medio de una guerra universal y más tarde de un injusto cerco internacional, imaginaos de lo que seremos capaces con la Nación recuperada, la moneda estable, nuestro comercio floreciente, la industria en pleno avance y la balanza de pagos favorable. Y si nos asomamos al campo, vosotros, que con vuestra laboriosidad habéis hecho a través de los siglos del agua un tesoro, sois los que mejor podéis comprender la labor de nuestro Movimiento para transformar las estructuras de nuestro campo y en especial de nuestras tierras sedientas.

»Estas realidades, al trascender fuera de nuestra frontera y convertirse en motivo de admiración para nuestros visitantes, suscitan la ira de nuestros adversarios, que tratan por todos los medios de desacreditar en el exterior movilizando los recursos del comunismo y sus compañeros de viaje. Confiaban nuestros enemigos que nos abandonaban una España inviable, destruída y desposeída de todos los bienes y recursos. Se negaban a nuestro pueblo las virtudes para levantarse, se especulaba con nuestro derrumbamiento y agoreros y especuladores esperaban eso para caer más tarde sobre su presa. Nuestro resurgimiento les ha desconcertado, incluso a aquellos que desde el interior no querían reconocer el milagro. Había que detener nuestro resurgimiento, ahogar nuestro crédito, espantar al turismo y este es el secreto de esas algaradas frustradas con que año tras año obsequian a la Península Ibérica pues no somos nosotros solos el blanco de la ofensiva, sino que nuestra hermana peninsular sufre con fortaleza paralelos ataques.

»Como muchas veces he repetido, no constituye esto un episodio nuevo en nuestra historia, pues se recrudece en todas las ocasiones en que nuestra nación resurge. El mundo se había acostumbrado a una España que no contaba y le ha quedado una tendencia morbosa a creer y registrar todo lo malo que se diga de España.

»¿Cuál es la causa de la persistencia en este error?, podríamos preguntarnos. Y yo respondería que, aparte de la enemiga natural de los partidos políticos, a quienes

nuestra revolución ha puesto en evidencia y que pueden justificar posiciones apasionadas, es el de la infiltración comunista en Europa, que con su acción solapada ha venido influyendo sobre la mayoría de los órganos de la opinión, siendo raro el que no se encuentre parasitado por el oro soviético. Esto nos demuestra lo que son las agencias y órganos de opinión en el mundo en que vivimos. El caso de España es una prueba clara de cómo se engaña a los pueblos. El mito del servicio a la verdad y de la libertad de prensa ha pasado a la Historia. Cada periódico u órgano de opinión tiene su amo. Cuántas veces honestos corresponsales extranjeros se dolieron ante nuestras autoridades de haberse publicado en sus periódicos noticias totalmente contrarias a lo que ellos habían telegrafiado desde España. ¿Es que deja de ser el periódico una organización influenciable por las fuerzas secretas? ¿No constituye un negocio que puede venderse al mejor postor? ¿Es que no gasta Rusia suficiente oro para poder comprar una gran parte de la Prensa del mundo a través de sus hombres de paja e influir a la otra parte con la compra de agentes? Si la Prensa fuera verdaderamente libre, sería una libertad para una exigua minoría de millonarios de cada país. El hecho es que hemos de resignarnos por unos años a no ser comprendidos. Si nuestras cosas gustasen en ese mundo liberal que en Europa todavía se lleva, sería una muestra de haber fracasado nuestra revolución. Y no es que esos países no padezcan problemas parecidos a los nuestros, pero son tantos los intereses creados que necesitan una revolución verdadera para poder solucionarlos. De todas maneras las naciones se olvidan que viven una guerra fría, pero guerra al fin, solapada y traicionera, que mina los puntos vitales de los países, parásita sus organizaciones, filtrando sus agentes, frente a lo cual los viejos sistemas se presentan inelucaces. Las pérdidas de las batallas de la guerra fría son más peligrosas y trascendentes para las naciones que las de los campos de batalla.

»De todo esto empiezan a apercibirse los pueblos y todo lo bueno que hay en el hombre se rebela frente a las viejas ficciones desacreditadas. Ansia una evolución que evite la catástrofe, que salve aquellos principios por los que la vida es grata; la espiritualidad, el orden, la familia y las posibles libertades y las haga compatibles con la seguridad, la justicia social y el progreso económico. No otra cosa encierra la inestabilidad política de tantas naciones que no saben cómo acertar. Si hoy vemos a nuestra Patria asegurada contra estos peligros es porque hemos sabido ver a tiempo estas realidades y crear un ideario político eficiente, que bajo los imperativos de la fe cristiana recoge todo lo fundamental y eficiente de las teorías políticas pasadas.

18 junio.—DISCURSO DEL CAUDILLO EN VALENCIA.—Durante el acto de inauguración de la nueva Institución Sindical de Formación Profesional «San Vicente Ferrer», de Valencia, el Caudillo pronunció un trascendental discurso:

«Los españoles somos solidarios en el destino, no podemos hurtarnos a los dictados de la geografía y de la historia; a golpe de invasiones se forjó nuestra nacionalidad. Mucho antes que otros pueblos, España ya era una Nación, y al templarse nuestro carácter en la lucha fuimos fieros de nuestra independencia y proyectamos nuestro genio por el mundo, hasta que la invasión de doctrinas extrañas acabó sumiéndonos en la decadencia. El secreto para anularnos o vencernos fué siempre el mismo: el dividirnos interiormente; así perdimos los mejores años en que el mundo se transformó, con un siglo de constantes luchas intestinas. Aquella España que ni a unos ni a otros nos gustaba, nos empujó a la Revolución. Esta vino a romper con aquellos años tristes de decadencia para cambiar la suerte de nuestra Patria. Nuestra guerra en los dos bandos fué una lucha por nuestra liberación.

»Los males que en España perduran son males heredados de aquel pasado, son la representación más genuina de más de un siglo de abandono. Hoy hemos de levantar la Patria desde sus bases y hacerlo en medio de un mundo en plena conmoción, que no nos comprende, pero que no nos ha entendido nunca. Por eso nuestro camino es más duro y penoso; sin embargo, hemos superado felizmente las más difíciles singladuras, conquistado las más importantes posiciones y nos encontramos en condiciones

de acometer la gigantesca empresa de transformar totalmente nuestras estructuras, inadecuadas al momento económico internacional.

»Hemos de considerar que si un día pudimos encerrarnos dentro de nuestras fronteras y vivir nuestra propia vida, hoy nos es indispensable la relación con el exterior; nuestra vida económica se basa en el intercambio comercial con otros países, y los peligros que a Europa acechan a nosotros también nos alcanzan; pero abrir las ventanas al exterior no quiere decir que nos dejemos invadir por sus aires viciados, sino todo lo contrario: el proclamar a los cuatro vientos nuestras verdades, nuestro óptimo estado de salud nacional y nuestra buena voluntad para entendernos y dialogar con todos los pueblos.

»La inestabilidad política que en el mundo se registra y la inquietud revolucionaria que en muchas naciones aflora, son heraldo de la evolución política a que el mundo está abocado. Nosotros, por haber quemado etapas y habernos adelantado veinticinco años a estas inquietudes, nos encontramos con el proceso político coronado y en caminos de perfeccionamiento. Hemos construido sobre nuestra historia recogiendo tradiciones y enseñanzas y aceptando de los sistemas anteriores lo que conservaba su vigor y era útil y conveniente para la nueva obra. Desde los primeros momentos de nuestro Movimiento señalamos claramente a los españoles cuál era el ideal por el que luchábamos: por Dios y por España; por la Patria, el pan y la Justicia. En plena guerra promulgamos el *Fuero del Trabajo*, que constituye la Carta Magna de nuestro ideario y ordenación sociales y administrando la paz en beneficio de todos hemos venido construyendo sobre aquellas bases el Estado social de que hoy disfrutamos: Seguro de enfermedad e instalaciones sanitarias que han logrado el estado óptimo de la salud pública; Instituto de la Vivienda, hoy Ministerio, que atiende a dotar de hogares salubres a la familia humilde española; salario familiar, mutualidades, vacaciones pagadas, salario de los domingos y festividades, Seguro de Paro y tantas y tantas obras de carácter social que han mejorado notablemente el estado de justicia de nuestra Patria.

»Si a todo esto unimos la intensificación sufrida en orden a la formación profesional, con instituciones como éstas que hoy inauguramos, que continúa una serie, un centenar de Institutos, de Universidades laborales, de Escuelas de formación acelerada, y en el orden superior los cientos de millones que nuestros presupuestos dedican a becas en beneficio de los económicamente débiles con el fin de que ninguna buena inteligencia se pierda e igualar a los españoles en oportunidades, todo ello casi desconocido en nuestra Patria anteriormente, permite medir la inquietud social de nuestro Régimen.

»El aumento y la más justa retribución de la renta nacional fué desde los albores de nuestra Cruzada inquietud primordial de nuestro Movimiento; pero para ello no bastaba repartir escaseces; había que acometer el aumento de nuestras industrias, especialmente las básicas, realizar grandes obras públicas nacionales, multiplicadoras de bienes y de colocaciones; la repoblación forestal, la intensificación de regadíos y las obras de colonización interior que como objeto inmediato perseguían el empleo total de nuestro mundo laboral.»

19 junio.—PRORROGA DE UN ACUERDO NAVAL CON LOS ESTADOS UNIDOS.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores ha facilitado la siguiente nota:

«En el día de hoy se ha realizado en el Palacio de Santa Cruz un canje de notas por las que se prorroga el acuerdo de 9 de marzo de 1957, que estableció el préstamo de dos destructores a España por el Gobierno de los Estados Unidos.»

Por parte de España firmó el ministro de Asuntos Exteriores, excelentísimo señor don Fernando María Castiella, y en nombre del Gobierno de los Estados Unidos, su embajador en Madrid, excelentísimo doctor Robert Forbes Woodward.

Por este canje de notas se prorroga el préstamo de los destructores «USS Caps (DD 550)» y «USS David W. Taylor» (DD 551), que una vez abanderados por el Co-

bierno español se incorporaron a la Marina de Guerra española con los nombres de «Lepanto» y «Almirante Ferrandiz», por otros cinco años.

Al acto asistieron el ministro de Marina, almirante Abárzuza; el general Caldara, jefe de la Misión Militar norteamericana, y el comandante Claussner, agregado naval aéreo a la Embajada de los Estados Unidos en Madrid.

* * *

VISITAS DEL MINISTRO AUSTRALIANO DE INMIGRACION.—Ha visitado Toledo el ministro australiano de Inmigración, Mr. Alexander Russell Downer, acompañado del secretario general del departamento.

Le recibió el alcalde de la ciudad, señor Montemayor, que le ofreció un vino de honor en el salón de sesiones del Ayuntamiento. Luego recorrió los monumentos artísticos de la ciudad.

20 junio.—EL MINISTRO PORTUGUES DE AGRICULTURA EN ESPAÑA.—El ministro de Agricultura y los directores generales del Servicio Agrario y de Colonización de Portugal, han efectuado una visita a las instalaciones de regadío, que pueden equipararse a las más modernas de Europa.

Los visitantes portugueses fueron acompañados por el director general de Colonización y el subdirector del mismo organismo español, ingeniero jefe provincial de Colonización y otros técnicos españoles.

Recorrieron las instalaciones y presenciaron el funcionamiento del pozo número ciento uno de riegos por aspersión, así como la ejecución de un sondeo en Herrera de la Mancha.

22 junio.—ACUERDO COMERCIAL CON MARRUECOS.—Ha tenido lugar en el palacio de Santa Cruz, el acto de la rúbrica de los nuevos acuerdos comerciales y de pagos entre Marruecos y España, que se han venido negociando por las delegaciones de ambos países desde el pasado día 11.

La Delegación marroquí ha estado presidida por el señor Abderramán Tazi, director de Asuntos Económicos del Ministerio de Negocios Extranjeros de Rabat, y de ella formaban parte el director de Minas y Geología en el Ministerio de Comercio; jefe del Servicio de Finanzas Exteriores; director de Comercio Exterior; representante de Relaciones Exteriores en el Ministerio de Agricultura; consejero económico en la Embajada de Marruecos en Madrid y de la Oficina Cherifiana de Fosfatos.

La Delegación española ha estado presidida por don Faustino Armijo Gallardo, director general de Relaciones Económicas del Ministerio de Asuntos Exteriores, acompañado por los representantes de los diversos Ministerios económicos interesados.

Estos acuerdos sustituirán a los que fueron concluidos por los dos países y firmados en Madrid en julio de 1957.

Las negociaciones se han desarrollado en un ambiente de franca cordialidad y con un espíritu de mutua comprensión, habiendo estado ambas delegaciones animadas de un criterio realista que permitirá aprovechar al máximo la complementaridad de las dos economías.

24 junio.—CLAUSURA DE LA XI REUNION DEL CEDI.—Terminada la lectura de las conclusiones el ministro español de Hacienda, don Mariano Navarro Rubi, pasó a ocupar la presidencia de la reunión.

Inmediatamente después, el miembro del Consejo directivo del CEDI y ministro federal de Alemania, doctor Hans Joachim von Merkatz, pronunció un discurso en el que afirmó en nombre del Gobierno de su país, que nada ha cambiado ni cambiará en la política del Gobierno y del pueblo alemán con respecto al Gobierno y al pueblo español. «Con mucha satisfacción—añadió—el Gobierno Federal ha seguido los vigorosos esfuerzos de España después de los largos y terribles sucesos de hace ya casi una

generación. Nos inclinamos ante lo que han hecho el pueblo español y sus gobernantes por el orden y la estabilidad de Europa. Nosotros estamos con ellos y sin la contribución española Europa negaría su origen y su propia historia, ya que España, con su historia, su fe, su religión y su sentido del honor, que eleva el individuo a persona aporta factores decisivos a la realidad europea. Por ello no debe ser perturbada en el camino que la trae hacia nosotros.» Terminó diciendo que la amistad de Alemania y Francia habían hecho posible la Europa actual y la del futuro y ahora llamamos a España para que venga a nosotros, a nuestro círculo de antiguos y probados amigos. «Ha llegado el amanecer de la Europa del futuro—concluyó—; dejemos a un lado los sueños; no somos ilusos ni genios tutelares, pero somos buenos y leales amigos de nuestros amigos.»

A continuación, habló el nuevo presidente internacional del CEDI, M. Edmond Michelet, ex ministro y miembro del Consejo Constitucional de Francia, que reafirmó las palabras del doctor Merkatz acerca de la amistad franco-alemana, ya que la Europa unida se hace cada día más real, ya no es la de los sueños y ficciones sino la verdadera Europa, humana, que no puede ser concebida sin España ni Portugal. «Construirla sin España—continuó—sería como mínimo un absurdo que nosotros no podemos concebir, y puedo decirlo con un razonado optimismo que no será por parte de mi país por donde puedan surgir dificultades para que España encuentre su lugar en Europa.» Luego pidió comprensión a los Estados Unidos con respecto a los problemas europeos y finalizó diciendo que no se debe dudar en proclamar que una de las razones del CEDI es promover una Europa cristiana que es la que está en marcha y triunfará de todos los obstáculos.

* * *

EL SEÑOR NAVARRO RUBIO CLAUSURA EL CONGRESO DEL CEDI.—Cerró el acto el ministro español de Hacienda, señor Navarro Rubio, quien agradeció las palabras de los señores Merkatz y Michelet y estudió las últimas fases de la Historia de Europa en relación con la política mundial desde la etapa preponderante anterior a la guerra de 1914, pasando por el período gris caracterizado por la bipolaridad de la U. R. S. S. y Norteamérica hasta la actual fase de extroversión que rompe con los moldes de las viejas nacionalidades. «Hay que avanzar con todas las fuerzas hacia la unidad de Europa—terminó—, pero para ello debemos encontrar una filosofía del tema, fundamentada en una serie de presupuestos básicos, pero teniendo siempre en cuenta que los principios cristianos son actuales y con ellos y lo que existe, podemos lograr propósitos más inmediatos que con la formación de grandes teorías que todavía no han alcanzado la madurez necesaria.»

25 junio.—LLEGA A MADRID EL SECRETARIO GENERAL DE LA OCDE.—El secretario general de la OCDE, señor Thorkil Kristensen, llegó al aeropuerto de Barajas procedente de París. Le acompañaban los señores Adair, primer secretario general adjunto de la Organización, y Van Groot, jefe del Gabinete del secretario general. Fué recibido y saludado por el embajador de España cerca de la OCDE, el director general de Organismos Internacionales, director general de Política Comercial, director de Organizaciones de Cooperación Económica y los miembros de la Organización que ya se encontraban en Madrid, director de Servicios de Pagos y jefe del Secretariado de Información.

Tiene el propósito de visitar al ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella; a los ministros de Industria, Agricultura, Industria y Comercio.

26 junio.—ENTREVISTAS DEL SECRETARIO DE LA OCDE.—El secretario general de la OCDE, señor Thorkil Kristensen, que invitado por el Gobierno español realiza su primera visita a nuestro país, estuvo en el palacio de Santa Cruz y visitó al ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, con el que mantuvo un amplio cambio de impresiones.

El señor Kristensen, que se propone visitar a los ministros económicos para constatar de cerca los diversos aspectos y problemas de la economía española, acudió después al Ministerio de Comercio y fué recibido por el señor Ullastres.

Finalmente, se trasladó al Ministerio de Agricultura, y conferenció con el señor Cánovas, a quien acompañaban el subsecretario del Departamento y el secretario general técnico.

El ministro de Agricultura, que es miembro del organismo atlántico, mantuvo un amplio cambio de impresiones con el señor Kristensen, que duró cerca de una hora, acerca del estado de la Agricultura española, de sus necesidades y de su posible futuro.

Por la tarde visitó el señor Kristensen al ministro de Hacienda, señor Navarro Rubio; al de Industria, señor Planell, y la exposición permanente del I. N. I.

27 junio.—DECLARACIONES DEL SECRETARIO DE LA OCDE.—El secretario general de la OCDE, señor Kristensen, a quien acompañaba el director general de Organismos Internacionales, marqués de Nerva, hizo unas declaraciones con motivo de su viaje oficial a España.

El señor Kristensen, después de explicar las características de la OCDE, cuya misión primordial es la de intensificar la ayuda económica entre los países miembros, dijo a preguntas de un informador que la Organización no puede participar en las negociaciones entre España y el Mercado Común, aunque esté interesado en conseguir una mayor cooperación económica entre los países miembros.

Respecto al Plan de Desarrollo afirmó que la OCDE no ha podido aconsejar al Gobierno español sobre inversiones concretas, puesto que aún no ha sido totalmente redactado, pero la OCDE está dispuesta a estudiarlo si el Gobierno español lo envía para su consideración.

Dijo finalmente que una vez realizado con éxito el Plan de Estabilización, se puede intensificar el desarrollo económico de España y que a ello puede ayudar sustancialmente las inversiones extranjeras.

30 junio.—LLEGA A MADRID EL PRESIDENTE DE FILIPINAS.—Llegó a Madrid el presidente de Filipinas, don Diosdado Macapagal, acompañado de su esposa e hijos. En el aeropuerto de Barajas fué recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado español y su esposa, Gobierno en pleno, Consejo del Reino, Mesa de las Cortes y otras muchas autoridades y personalidades de la nación.

Al despedirse en la residencia oficial del Presidente filipino, el Caudillo le entregó el Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica y por su parte el primer magistrado de Filipinas entregó al Jefe del Estado español el Gran Collar de la Orden de Sikatuna.

A su vez, el Generalísimo Franco, entregó a la esposa del Presidente de la República de Filipinas el Lazo de Dama de Isabel la Católica y a don Arturo Macapagal, hijo de los Presidentes, la Cruz de Caballero de la misma Orden.

A las 22 horas se celebró en el Palacio de Oriente una comida de gala, ofrecida por Su Excelencia el Jefe del Estado y la señora de Franco, en honor del Presidente de Filipinas y señora de Macapagal.

El Jefe del Estado pronunció el siguiente discurso en la cena de gala ofrecida en honor del Presidente de la República Filipina:

«Señor Presidente: Cuando un filipino viene a España trae con su persona la prueba viva e impresionante de hasta qué punto de fecundidad puede llegar el espíritu de solidaridad humana y qué frutos puede dar la voluntad decidida de dos pueblos que quieren conocerse y fundirse. Pues con su presencia nos dice nuestro visitante que casi a la máxima distancia que en este mundo nos puede separar, incrustado en el corazón de Oriente, alejado de la vecindad física del Occidente, único, distinto en su perfil humano, está vuestro país exhibiendo en sí mismo una muestra original y sorprendente del encuentro de dos pueblos distantes. De dos pueblos a los que antes separaban

no solamente el espacio y el tiempo, sino también las formas de vida, los medios de expresión y los sistemas de creencias, y que ahora se entienden en una lengua común y se unen en una misma fe.

»Todos estos pensamientos, toda la sorpresa permanente por este casi milagro de unión de dos extremos del mundo, se magnifica hoy con vuestra presencia, como Presidente de la República de Filipinas, como representante máximo de vuestro pueblo. Sois no solamente por vuestra alta función, sino por vuestra propia personalidad, vuestros nombres, vuestra formación, un símbolo perfecto de la hazaña espiritual iniciada hace cuatrocientos años en aquella lejana bahía, en donde aún resuena como una voz del espíritu el españolísimo nombre de Corregidor. Por la honra que nos dáis al visitarnos y por el mensaje que nos traéis, señor Presidente, os damos las gracias más rendidas al tiempo que os abrimos de par en par las puertas de esta casa que ha sido siempre la vuestra.

»En los últimos años los legisladores y los gobernantes de vuestro país se han preocupado muy especialmente por el cuidado de la lengua española y por la preservación de su futuro. Nos parece ver en ello un acto de conciencia histórica, pues la lengua común no es una reliquia del pasado ni siquiera simplemente un medio de expresión, sino que es, como toda lengua, un vehículo del espíritu, una manera de entender al mundo que nos rodea y esa manera, en vuestro caso, aunque sea adquirida, tiene una honda raíz de cuatro siglos y a través de ella, participáis, con nosotros, de una herencia de cultura que nos pertenece por igual. Por eso, al preservarla junto a las formas autóctonas de expresión, no hacéis más que mantener la riqueza de vuestro doble patrimonio cultural y guardar vivo el más antiguo y profundo vínculo que tenéis con la cultura de Occidente, a la que también pertenecéis.

»En un tiempo como este que vivimos, en el cual la grave crisis histórica por la que el mundo atraviesa plantea la necesidad de una restauración espiritual y de un conocimiento muy sincero de los pueblos, vosotros tenéis de vuestro lado la fe católica como un arma de fortalecimiento del espíritu, y el legado de la lengua española, como una posibilidad más de acercamiento entre los países. Esta lengua os asegurará, además, el contacto más eficaz con ese bloque de países hermanos, es decir, la gran familia hispanoamericana, que constituye con todos sus problemas, una de las comunidades más esperanzadoras del mundo actual.

»Para nosotros Filipinas es, fundamentalmente, esto que acabo de decir: ejemplo hermoso del cruce en las avenidas de la historia de dos pueblos distantes; expresión por tanto de la tendencia del género humano a entenderse y unirse en su diversidad. Hoy que estos deseos de entenderse se persiguen hasta por los medios más artificiales y mecánicos, contar con una base primaria tan sólida de comprensión como contamos filipinos y españoles, como cuenta Filipinas en relación con los dos mundos que en ella se confluyen, es haber andado ya un largo camino que otros inician.

»Y Filipinas es, finalmente, una palabra que toca hondamente nuestro corazón. Están aún vivas en nuestra memoria las últimas cercanas horas de nuestra convivencia; están en pie todavía filipinos y españoles que vivieron aquellas horas. Y si los recuerdos amargos de las luchas se han desvanecido, quedan en cambio los recuerdos entrañables de una vida común; los de aquellos siglos venturosos en que España realizaba el milagro de mantener unidos a nuestros pueblos, a través de los océanos, circunvalando el mundo con nuestros frágiles veleros; o el de aquellos otros días, aún tan próximos a nosotros, en que España hacía su esfuerzo postrero por mantener el vínculo que le había unido durante siglos a Filipinas. Cuando los viejos trasatlánticos españoles sostenían tensa y gallardamente abierto el largo camino entre Barcelona y Manila; cuando los hombres de empresa españoles animaban la actividad económica de las Islas y cuando los religiosos españoles preservaban en vuestra tierra, junto a la fe cristiana, la cultura de la que es instrumento nuestro idioma común. Fe y lengua en la que nacieron y murieron no sólo los viejos conquistadores que fundaron vuestro país, sino los héroes de vuestra joven nación.

»Por estos recuerdos, que son fundamento de nuestra solidaridad, pero, sobre todo,

por nuestra esperanza en el futuro de la República filipina, permitidme, señor Presidente, que brinde, formulando aquí mis votos por vuestra felicidad personal y por la grandeza y prosperidad de vuestro país, tan amado de España.»

A continuación, el Presidente de la República filipina dijo:

«Excelencia: Quiero agradecer sincera y profundamente las palabras que Su Excelencia ha dedicado a mi persona, palabras que recojo para mi nación, la más lejana de las tierras de Hispanidad, la última nación nacida de esta grande España, pero no por eso la menos amante. Muy al contrario, pues es Filipinas la que, en la crisis mundial que atraviesa la humanidad, se pone al lado de España en la vanguardia, resuelta, insobornable, sin dudas ni titubeos ni componendas de ningún género, en la lucha común contra el comunismo.

»Así como fué España, con Su Excelencia a la cabeza, la primera nación que en Europa—y en el mundo entero—libró la batalla contra este mal de nuestro tiempo que es el comunismo, vencéndole en limpia lid, así también Filipinas, la primera en el Asia que quiso y supo reconocer el peligro que representa para la libertad y dignidad del hombre toda esa tramoya de mentiras, engaños, asaltos y tiranías de la conspiración comunista y, expulsándola del elenco de partidos políticos legales, dominó la revuelta de los llamados «Huks». Este es uno de los numerosos vínculos que unen a nuestros dos pueblos, pues ambos han probado la fruta amarga del marxismo y, habiendo conseguido felizmente depurarse de su veneno, se hallan inmunizados contra su contagio en adelante.

»Lo que sí podemos hacer, como pueblos libres y soberanos, es, dentro del marco de esta misma libertad y soberanía, ayudarnos mutuamente a encarar los problemas tan análogos de nuestros dos países, cambiando impresiones. Nosotros, en Filipinas, hemos visto con admirado asombro cómo después de la devastación de la guerra civil, del saqueo de las arcas del Banco de España, del desdichado boicoteo diplomático, de la exclusión del plan Marshall cuando más falta hacía la ayuda exterior para levantar su economía desarticulada por la más cruel de las guerras, España ha resurgido por sus propios esfuerzos de la ruina y cenizas de una guerra impuesta por funestos conatubernos internacionales.

»Todo esto se ha conseguido porque España ha tenido la ventura de dar con un caudillaje abnegado, acertado e inspirado que ha sabido formar la unidad nacional, superando la lucha de clases y de partidos, supeditando la política al desarrollo económico de la nación, reclamando inmensas extensiones de tierras depauperadas planificando y realizando grandes obras de complejos industriales, desviando ríos, reclamando marismas, horadando montañas, concentrando minifundios, repoblando sus montes, estabilizando su moneda, saneando el balance de pagos, incrementando de la nada a mil millones de dólares las reservas de sus divisas, en fin, llevando a cabo el milagro español.

»Enfrentados con los mismos problemas y en condiciones semejantes a las vuestras, hemos querido comprobar personalmente las condiciones y los logros de la experiencia española y confiamos en que no nos escatimarán su colaboración para que aprovechemos hasta el máximo los frutos de la experiencia española.

»Las alabanzas prodigadas a Filipinas también las agradezco y acepto en nombre del pueblo filipino. Sé que en mi patria se percibirán con júbilo las palabras generosas del Caudillo y se apreciarán justamente en lo que son: palabras de cariño, palabras de aliento de una madre amorosa a la hija que quiso labrarse su propio destino y que hoy ocupa un lugar en el concierto de las naciones libres.

»Caso insólito y único en la Historia de todas las edades es este caso de Filipinas, país que rompe los lazos políticos que le atan a la antigua metrópoli, pero que conserva, con todo su pristino vigor, el amor que siempre les ha unido. Así ocurre que el mundo contemporáneo mire con asombro y extrañeza algo que para los extranjeros es un fenómeno, pero que a nosotros, españoles y filipinos, nos parece ordinario y natural: el espectáculo raro de dos pueblos y naciones—España y Filipinas—geográficamente tan separados, pero tan estrechamente ligados por identidad de ideas

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA

y sentimientos, de religión y cultura, de alma y corazón, que no parece sino que son en verdad un solo pueblo, una sola nación, un solo anhelo y una sola aspiración.

»Lo que Filipinas es para España lo acabo de ver con mis propios ojos. Lo que España es para Filipinas os lo voy a decir.

Un poeta filipino bien conocido en estas tierras por poeta y por declamador, dijo lo siguiente hace más de treinta años:

«En el curso del tiempo, desenvuelto,
tú, España, volverás: ¿qué amor no ha vuelto?
Preso en la red del propio bien perdido,
serás un ave enferma de añoranza que va a volar
cuando la noche avanza en dirección al solitario nido.»

»No en vano la palabra poeta, en su original acepción, tenía significado de profeta. Yo os aseguro que el vaticinio del malogrado Manuel Bernabé se ha cumplido hace tiempo. España ha vuelto y está en Filipinas. A fe de caballero os juro que en estos momentos España tiene un altar recóndito en el corazón de cada filipino.

»Caballeros españoles y filipinos, es decir, hermanos: alzo la copa y os invito a beber por la salud del Caudillo de España, por la mayor gloria de esta tierra bendita y por la eterna hermandad de españoles y filipinos.»

2 julio.—RECEPCION AL CUERPO DIPLOMATICO.—El Presidente de la República de Filipinas, señor Macapagal, recibió a mediodía en el Palacio de la Moncloa al Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid y a los jefes de misión.

Durante la recepción el Presidente filipino departió con los invitados. Estaba acompañado del embajador de su país, ministro de Información y Economía y subsecretario de Asuntos Exteriores.

Minutos antes de la recepción el Presidente de Filipinas recibió a los representantes de la Prensa de su país, a quienes dió cuenta de su satisfacción por encontrarse en Madrid y agradecer públicamente las atenciones que le han dispensado tanto a él como a su familia S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y el vecindario de Madrid.

* * *

CENA DE GALA DEL PRESIDENTE MACAPAGAL.—Por la noche, el Presidente de la República de Filipinas, excelentísimo señor don Diosdado Macapagal, y señora, ofrecieron una comida de gala en el palacete de la Moncloa en honor de Sus Excelencias el Jefe del Estado español y señora de Franco.

* * *

FIRMA DE UN CONVENIO.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, ha facilitado la siguiente nota:

«En el día de ayer ha tenido lugar en el Palacio de Santa Cruz la firma de un Convenio que regula los privilegios e inmunidades que el Gobierno español concede a la sede del Consejo Oleícola Internacional.»

* * *

GOBERNADORES CIVILES VISITAN INGLATERRA.—Tres gobernadores civiles españoles que visitan Gran Bretaña como invitados del *Foreign Office* estuvieron en el Ministerio del Interior británico.

Posteriormente visitaron el Parlamento y almorzaron con algunos diputados. A con-

tinuación realizaron un recorrido por las instalaciones de Scotland Yard y salieron después para el País de Gales.

Los visitantes, que llegaron el día 26 de junio para una estancia de once días en este país, son: don Matías Vega Guerra, gobernador civil de Barcelona; don Hermenegildo Altozano Moraleda, director general de Corporaciones del Ministerio español de la Gobernación, y don Miguel Moscardó, conde del Alcázar de Toledo, gobernador civil de Alicante.

4 julio.—DESPEDIDA AL PRESIDENTE FILIPINO.—El Presidente de Filipinas visitó por la mañana la sede del Instituto Nacional de Industria y la Exposición Permanente del INI.

A mediodía asistió al almuerzo que le fué ofrecido por el Instituto de Cultura Hispánica.

El director del mismo, don Gregorio Marañón Moya, impuso al Presidente de Filipinas la placa de miembro de honor del Instituto y le entregó el diploma en que consta dicho nombramiento.

El señor Marañón, en breves y sentidas palabras, dijo cuánta honra y satisfacción daba a España y al Instituto la incorporación de personalidad tan relevante como el doctor Macapagal.

Por su parte, el Presidente de Filipinas agradeció al señor Marañón el homenaje que se le tributaba y el honor que recibía, con un discurso donde dijo entre otras cosas:

«Deseo expresar mis gracias profundas al Instituto de Cultura Hispánica, y también deseo aprovechar esta ocasión—ya que partiremos esta tarde—para reiterar mi agradecimiento a todos los funcionarios del Gobierno español, al pueblo castellano, y particularmente al estadista que el señor director ha mencionado: al Caudillo de España.

»Una de las cosas que no podré olvidar nunca de mi estancia aquí, en España, es la opinión que he formado sobre la persona del líder de España. A mi modo de ver, él ha prestado un servicio al mundo libre que aún no ha sido completamente reconocido. También, esencial y profundamente para mí, él ha logrado el éxito fundamental de asegurar la libertad del pueblo español y de los españoles contra la amenaza y la tiranía comunista. Y también he observado que, por razón de sus esfuerzos, el nivel de vida de la población española ha mejorado mucho.

»Aprovechando esta oportunidad y por medio del Instituto de Cultura Hispánica, deseo expresar mis gracias al Gobierno español, al pueblo español y muy particularmente a nuestro Caudillo de España, Generalísimo Franco, no ya solamente Caudillo de España, sino también Caudillo de aquellos que por estar luchando contra la amenaza de la tiranía defienden la libertad y ésta es una de las cosas que merece el aplauso de todos.»

Por la tarde fué despedido en el aeropuerto de Barajas el Presidente de la República de Filipinas y su esposa por el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y su esposa, así como el Gobierno en pleno, Consejo del Reino, Junta Política y Mesa de las Cortes. A la llegada a Barcelona de los ilustres huéspedes, la ciudad les tributó una cordial acogida celebrándose en su honor un banquete de gala, al que asistieron las primeras autoridades.

5 julio.—EL PRESIDENTE MACAPAGAL EN TARRAGONA.—El Presidente de Filipinas pronunció el siguiente discurso durante su visita:

«Señor gobernador, señor alcalde, hermanos y amigos: Mi esposa y yo estamos muy agradecidos por el recibimiento generoso que ustedes nos han dedicado en nuestra visita a la histórica ciudad y provincia de Tarragona. Me alegra, excelencia, que os hayáis referido a la fraternidad de nuestras naciones, España y Filipinas. Como ustedes saben, España, por medio del navegante Juan de Magallanes, llegó a poner bajo su dominio nuestra tierra en 1521. Recordamos este incidente y acontecimiento en nuestra historia porque estamos agradecidos de que España por medio de esta ocupación

produjo en nuestro país asiático la cultura occidental europea, la cultura hispánica y a la vez ha introducido en nosotros la religión cristiana. Su Excelencia ha mencionado aquí en la puerta de Tarragona, que entró San Pablo para diseminar la religión cristiana y por tanto es significativo que aquella fe que él introdujo aquí, también por medio del Gobierno español se haya extendido a la distante nación de Filipinas en Asia. Por este acontecimiento somos ahora la única nación católica del Asia. Tenemos una población de 30 millones y el 85 por 100 de estos habitantes son católicos y nos hemos beneficiado de la ida allí de los españoles.

»Hemos mantenido estas relaciones por casi cuatro siglos, desde 1521 hasta 1898, cuando declaramos nuestra independencia y libertad, no porque amásemos menos a España, sino porque amábamos nuestra libertad, que es un sentimiento y derecho natural de cada pueblo. Y ahora han transcurrido sesenta y cinco años después de nuestra independencia en 1898, pero aseguro que Filipinas hasta ahora ama a España como Madre Patria. Porque es así, mi esposa y yo estamos aquí, en Tarragona, representando a todo el pueblo filipino, y llevamos con nosotros el corazón del pueblo filipino, lleno de afecto y cariño para la Madre Patria.

»Usted también ha referido que aquí hay una Universidad Laboral, que es uno de los sitios de educación y cultura de este país. Pues quisiera también hacer referencia al hecho de que tanto mi señora como yo, somos producto de una Universidad establecida por España en Filipinas en 1611, que se llama la Universidad de Santo Tomás, establecida en España por nuestro país, como doctor en Leyes y doctor en Filosofía y Economía, y mi esposa, como doctora en Medicina, por eso digo, que estamos muy felices aquí llevando el cariño de nuestro pueblo, no solamente por ese vínculo profundo entre nuestras dos naciones, de pueblo a pueblo, sino también, mi esposa y yo, tenemos razones particulares y personales para estar aquí con toda felicidad y con todo cariño y agradecimiento a ustedes.

»Y al expresar mi gratitud a Su Excelencia, quisiera hacer constar que siendo yo el Presidente de nuestro país, que va a gobernarlo por cuatro años—solamente hace seis meses que he asumido la jefatura de Filipinas—, os aseguro que mientras yo permanezca como Presidente de Filipinas, por las razones expuestas, las relaciones entre España y Filipinas, bajo mi dirección, subsistirán más fuertes que nunca, para el bienestar de los dos países hermanos.»

El Presidente filipino a continuación inició una detenida visita a la Universidad Laboral.

6 julio.—COMUNICADO OFICIAL.—Al terminar la visita a España del Presidente de La República de Filipinas, excelentísimo señor Diosdado Macapagal, se hace público en Manila y Madrid simultáneamente el siguiente comunicado oficial:

«Invitado por el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, el Presidente de la República filipina, Diosdado Macapagal, acaba de terminar su viaje oficial, que ha durado seis días. El Generalísimo Franco acogió al Presidente Macapagal como al representante querido y respetado de un pueblo hacia el cual el pueblo español ha mostrado siempre un afecto especial. El Presidente Macapagal ha declarado por su parte que estaba profundamente emocionado por el calor de la recepción que le ofrecieron el pueblo y el Gobierno de España.

»En sus conversaciones, los dos Jefes de Estado reafirmaron su deseo de reforzar los lazos históricos que unen a España y Filipinas. Expresaron su creencia de que modalidades nuevas y más prácticas de cooperación entre los dos países pueden ser asentadas sobre la base de estos lazos amistosos.

»Reafirmaron la determinación de sus respectivos Gobiernos de incrementar el nivel de vida de sus pueblos, de intercambiar conocimientos técnicos en asuntos económicos y culturales esenciales para el progreso continuo de sus países y de contrastar sus respectivos puntos de vista cada vez que sea necesario en cuestiones que afecten a intereses importantes para ambos, incluyendo aquellos problemas que se presenten en las Naciones Unidas.

»Muy especialmente reafirmaron su mutua determinación de combatir dentro de sus

respectivas fronteras el peligro del comunismo y en colaboración con otros Estados animados del mismo espíritu, la amenaza que representa el comunismo internacional contra la seguridad y la libertad de los pueblos.

»Durante la visita se procedió al intercambio de dos notas: una de ellas asegurando a los ciudadanos de ambos países el derecho a la residencia permanente en el otro, y la otra aboliendo los derechos consulares para los visados de turismo y de negocios para ciudadanos filipinos que deseen visitar España y de ciudadanos españoles que deseen visitar Filipinas.

»Se desarrollaron conversaciones sobre la necesidad de completar la negociación de diversos acuerdos que están siendo objeto de estudios desde hace algún tiempo, y que se refieren a asuntos de interés mutuo para ambos países. Estos asuntos se refieren a:

Un tratado de nacionalidad basado en lo dispuesto en el Código Civil español y en la Ley de la República de las Filipinas número 2.639, de 18 de junio de 1960; un acuerdo comercial otorgando determinadas concesiones administrativas y arancelarias a cada una de las partes para ciertos productos de la otra parte, con objeto de establecer un intercambio comercial entre ambas, más amplio y equilibrado.

»En el transcurso de las conversaciones, las autoridades españolas se ofrecieron a estudiar la forma de colaborar en el Plan Económico del Presidente Macapagal. Por parte filipina se aceptó esta oferta, haciendo constar su vivísimo agradecimiento por la misma.

»Con el fin de reforzar los lazos culturales entre los dos países, se mantuvieron conversaciones relativas a la necesidad de mantener cierto número de becas para la formación de profesores de español en Filipinas, así como también un limitado número de becas para alumnos filipinos que asistan a la Escuela Diplomática de Madrid. Estas conversaciones incluyeron el estudio de un proyecto, sometido en estos momentos a la consideración de la UNESCO, para el establecimiento, con la colaboración de otros países de habla española, de un centro para la propagación de la cultura hispánica en Filipinas.

»Al terminar su visita a España, el Presidente Macapagal reafirmó de nuevo su determinación cordialmente acogida por el Generalísimo Franco, de hacer del estrechamiento de las relaciones hispano-filipinas en todos los terrenos, uno de los objetivos principales de su Administración.»

7 julio.—TELEGRAMA DEL PRESIDENTE MACAPAGAL AL CAUDILLO.—A su salida de España el Presidente de la República de Filipinas, doctor Diosdado Macapagal, ha dirigido a Su Excelencia el Jefe del Estado, el siguiente telegrama:

«Al abandonar estas entrañables tierras no puedo menos de expresar a Su Excelencia mi profunda gratitud por una visita inolvidable. Ruego a Su Excelencia haga extensivo mi reconocimiento a todos sus colaboradores en la magna empresa del Gobierno y al cordialísimo e hidalgo pueblo español por sus espontáneas muestras de afecto y cortesía, que a todos nos han llegado al corazón. Me honro en proclamarme en adelante admirador y amigo del gran estadista cristiano, cuya figura histórica los años engrandecerán. Veo que Filipinas sigue en el corazón de España. Espero poder un día mostrar a Su Excelencia que España, a su vez, permanece en el corazón de Filipinas.—Diosdado Macapagal, Presidente de la República de Filipinas.»

10 julio.—REORGANIZACION DEL GOBIERNO.—El Boletín Oficial del Estado, publica el siguiente decreto-ley:

«En uso de mis facultades, vengo en nombrar vicepresidente del Gobierno al Capitán General del Ejército, don Agustín Muñoz Grandes, quien, sin perjuicio de sus funciones como general jefe del Alto Estado Mayor, tendrá a su cargo la coordinación de los Departamentos afectos a la Defensa Nacional y desempeñará aquellas funciones que expresamente le delegue el Presidente del Gobierno, a quien sustituirá en casos de vacante, ausencia o enfermedad.

Este decreto-ley entrará en vigor el día de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado* y de él se dará cuenta en las Cortes.

Dado en Madrid, a diez de julio de mil novecientos sesenta y dos.—Francisco Franco.»

También publica el *Boletín Oficial del Estado* los decretos del nombramiento de los siguientes ministros:

- Del Ejército, a don Pablo Martín Alonso.
- De Marina, a don Pedro Nieto Antúnez.
- Del Aire, a don José Lacalle Larraga.
- De Educación Nacional, a don Manuel Lora Tamayo.
- De Trabajo, a don Jesús Romero Gorriá.
- De Industria, a don Gregorio López Bravo de Castro.
- De Información y Turismo, a don Manuel Fraga Iribarne.

12 julio.—DISCURSO DE FRAGA IRIBARNE.—En la toma de posesión de su cargo de ministro de Información y Turismo, el nuevo titular del departamento, señor Fraga Iribarne, pronunció un importante discurso, donde dijo especialmente:

«Nuestra España ha conocido esas fuerzas que deshacen a las sociedades y el año 1936 conoció una terrible contienda que era el final de una larga etapa de desintegración, de pérdida de sus esencias tradicionales y de enfrentamientos de los españoles unos con otros, en lugar de unir sus esfuerzos para resolver los problemas del tránsito de las viejas sociedades a las nuevas sociedades, del desarrollo económico al social.

»Se podrá decir lo que se quiera sobre lo que ha pasado en España en los últimos veinticinco años. Lo que no se podrá discutir es, primero, que aquella guerra no la inventamos, que nos la encontramos, que en ella nos defendimos contra el último y definitivo intento de hacer de España un país que ya no fuera cristiano, ni tradicional, ni familiar ni con sentido social y en el cual se podía gritar ¡Viva Rusia! y no ¡Viva España!, y que al hacerlo prestamos un gran servicio a Occidente; pero tenemos que decir que también nos lo prestamos a nosotros y a nuestros hijos y que los veinticinco años que han seguido, han sido años en los cuales, por el contrario, han predominado—dentro de los conflictos sociales que ha de haber siempre en un Estado que esté vivo y no sea un cementerio—las fuerzas de la unión, las fuerzas del trabajo, las fuerzas del ahorro, las fuerzas de los cimientos, las fuerzas que, en definitiva, demuestran que aquí ha habido una empresa, un estilo y un Jefe. Y este Jefe, nuestro Caudillo Franco, nos ha honrado dándonos una tarea importante dentro de la gran página histórica que él está escribiendo y al habernos incorporado a su Gobierno, tenemos que rendirle por ello una profunda gratitud y agradecer la pesada carga que, por otra parte, ha echado encima de nosotros.

»Yo tengo que decir que vengo aquí a defender el honor de España que está por encima de quienes quieren mancillarlo de dentro o de fuera; que procuraremos defender por los medios más inteligentes y más adecuados a cada momento, y esa me parece ser la principal tarea de este Departamento, y yo, en ella, no tengo más que continuar una tarea que ha sido llevada con altura en esta dirección. Creo definitivamente que este Departamento, un Departamento nuevo, corresponde a las necesidades imperiosas de los tiempos que vivimos. Las nuevas y complicadas sociedades que han surgido desde la revolución industrial tienen problemas que no conocieron las anteriores; y del mismo modo que sería absurdo pretender que estaba todo resuelto en las Instituciones medievales sería también ridículo pretender que los viejos dogmas liberales han dado una palabra definitiva para ellos. Dentro de este mundo de problemas sociales nuevos están las tres vertientes de este Departamento. Está, en primer lugar, la información; está, en segundo lugar, lo que pudiésemos llamar, con una palabra que España ha creado, y el mundo entero ha aceptado, la educación popular; está, en tercer lugar, el turismo. La información es un problema muy complicado siempre, que hay que analizar, como dice el maestro Lewerfeld, en esa gran cantidad de mensajes que caen sobre nosotros en las horas actuales y se puede ver que, real-

mente, la famosa fórmula equivalente a la económica-liberal de que el simple juego de las fuerzas económicas naturales produce un resultado de bien común, es algo que hoy no podemos aceptar como una verdad, ni de la ciencia ni de la experiencia. Probablemente, así como de la economía la verdad no está en una libertad absoluta, ni tampoco en una total y totalitaria planificación del tipo de la rusa, probablemente también en el uso de esto que es un arma importante y poderosa, la información, el papel del Estado sea un papel semejante e intermedio, y con las experiencias de estos años y con lo que continuemos con todos vosotros haciendo habremos de llegar. Pero que quede perfectamente claro que el que os dice esto, piensa con ello que no puede ser definido como un antiliberal, porque el liberalismo es un conjunto de técnicas o repertorios que sirvieron en ciertos momentos, para ciertos fines en ciertos países, pero el liberalismo es, por otra parte, la gran tradición cristiana de Occidente, una gran tradición que viene de Grecia y de Roma y del Evangelio, y en la cual España, desde Luis Vives hasta el doctor Gregorio Marañón, ha hecho muy grandes aportaciones y a la cual hemos sido y somos fieles siempre, y este es el espíritu del Movimiento Nacional, que se basa, como dijieran nuestros fundadores, en el respeto a la libertad y a la dignidad del hombre.

»Yo, sobre este punto, sólo tengo que decir que daremos cuantos pasos adelante sean necesarios y por supuesto no bajaremos la guardia frente a los enemigos, porque estamos en tiempos de «guerra fría» en la cual todos los conceptos se han vuelto equívocos, y hay democracia liberal y hay democracia popular y hay democracia dirigida. Lo que hace falta es la fórmula legítima que en cada país, con arreglo a sus experiencias y a las necesidades del futuro, ha de resolver sus problemas. Y esa es la que el pueblo español quiere, con su gran sentido, cuando aplaude frenéticamente a nuestro Caudillo.

* * *

13 julio.—DECLARACION DE PROPOSITOS DEL NUEVO GOBIERNO.—Ha celebrado su primera reunión, bajo la presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, el nuevo Consejo de Ministros. El Consejo examinó los grandes problemas nacionales, las realizaciones de etapas anteriores, y consideró oportuno formular una declaración en la que se consignen sus propósitos para el nuevo período que ahora inicia, dentro de la política de continuidad característica del Régimen e inspirada en los principios del Movimiento Nacional.

Una de las más importantes tareas a que el Gobierno ha de consagrarse es la de poner en marcha el Plan de Desarrollo Económico de la Nación, que ha de impulsar el crecimiento acelerado de nuestra economía, siguiendo las directrices del decreto-ley de 21 de julio de 1959, cuyos resultados están a la vista. Alcanzada la estabilidad monetaria y contando ya con sustanciales reservas, se han establecido unas bases firmes de partida para el desarrollo de planes más amplios, de los que viene adelantándose aquello que es básico para la obra futura, con lo que queda, desde el primer momento, abierto un amplio horizonte a las actividades de nuestros empresarios y trabajadores, que sabrán poner a contribución su sentido de responsabilidad y su capacidad creadora. Dentro del Plan ocuparán lugares preferentes el esfuerzo exportador, la industrialización, la mejora y coordinación de los transportes y la política hidráulica. El Plan de Desarrollo vendrá a encauzar, con arreglo a técnicas mundialmente contrastadas, el proceso de expansión de nuestra economía dentro de la estabilidad y sus beneficios alcanzarán a todos los españoles y multiplicarán las oportunidades de empleo y de mejora social.

Al compás del desarrollo de nuestra Economía, el Gobierno dedicará la atención debida al progreso y al bienestar social, dentro de las directrices de la doctrina social de la Iglesia, actualizadas por la magna encíclica «Mater et Magistra», de Su Santidad el Papa Juan XXIII. En particular seguirá estimulando las relaciones humanas dentro de las empresas, y perfeccionando los instrumentos de conciliación y de jurisdicción laboral, haciendo a los trabajadores partícipes de la buena marcha de aquéllas, cuyos beneficios deberán distribuirse con plena conciencia de justicia social. El

Gobierno y la Administración darán el ejemplo debido de austeridad y de justicia social.

El Gobierno continuará dedicando la mayor atención a los problemas del campo, acelerará el ritmo de las reformas estructurales agrarias y creará las condiciones más favorables para la competencia en los mercados y el aumento de su rendimiento y bienestar; intensificará la política de riegos, colonización y repoblación forestal; la política ganadera; la promoción de industrias adecuadas, el fomento de cooperativas y de empresas agrícolas familiares, a las que se procurará elevar al mejor nivel técnico por medio de la investigación agraria, a la vez que se reforzarán las medidas que conduzcan al mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y educativas que eleven el nivel de la vida rural, dando mayor impulso a los planes provinciales de obras y servicios de interés local, de acuerdo con los planes generales.

El Plan Nacional de la Vivienda seguirá desarrollándose en la forma prevista, hasta cubrir todas las necesidades nacidas del crecimiento de la población y del traslado de ésta a zonas urbanas, que es consecuencia de la industrialización.

La formación moral e intelectual de todos los españoles constituye compromiso de honor para el Gobierno, que se propone la extensión de la cultura, el perfeccionamiento de las actividades docentes en todos sus grados y con el robustecimiento de la Universidad en su ordenación y posibilidades, el esfuerzo y fomento de la investigación, dentro de una política científica que llevará adelante por lo que significa en sí misma y por su proyección en los Planes de Desarrollo Económico. Ofrecerá a nuestras juventudes nuevos horizontes de especialización profesional y continuará la intensificación de los medios que aseguren la igualdad de oportunidades a todos los españoles, a la sola medida de su capacidad.

En el orden militar, el Gobierno se propone continuar la labor de modernización de las Fuerzas Armadas para su misión de defensa nacional y en relación con nuestra cooperación a la defensa del mundo libre, así como el mantenimiento de la paz y la seguridad interna contra todo proyecto exterior de subversión. Para ello establecerá una mejor y completa coordinación en la organización, equipo, preparación y coordinación de las mismas, asegurando la acción de conjunto de las de Tierra, Mar y Aire, a cuyo fin obedece uno de los cometidos asignados al Vicepresidente del Consejo y Jefe del Alto Estado Mayor.

El Gobierno promoverá la colaboración de los españoles en las tareas públicas, a través de los cauces de la representación orgánica. En este sentido, estimulará el constante perfeccionamiento de las estructuras de la Organización Sindical, como aportación a las tareas comunes, en su triple aspecto de defensa de los intereses profesionales compatibles con el bien común, de instrumento de colaboración para la ordenación económica y social del país y de vía de participación política de toda la población activa española.

Dentro de los principios del Estado de Derecho en que España está constituida, se perfeccionarán la organización y perfeccionamientos de la justicia, principio este que ha de regular todas las actividades de la sociedad y del Estado. Asimismo, el Gobierno pondrá la debida atención en los estados de la opinión pública y sus lícitas manifestaciones a través del diálogo y la actividad informativa.

En política exterior, España, fiel a su tradición, seguirá dedicando sus esfuerzos al servicio de la paz, primer objetivo de toda política cristiana. El Gobierno reafirma su vocación europea y está dispuesto a participar cada vez más activamente en el proceso de cooperación económica y de conexión política que se está produciendo. Tiene igualmente conciencia del desafío que en todos los órdenes ha sido lanzado contra el mundo libre y estima que España sirve eficazmente a la empresa de hacerle frente a través de su relación fraterna con Portugal, su compenetración con la gran familia hispánica, su entendimiento con los Estados Unidos y su inviolable amistad con los países árabes.

El nuevo Gobierno ofrece la realidad cordial de España y su hospitalidad a todos aquellos que quieran conocerla. El clima de paz y optimismo de nuestra Patria, se ofrece como la mejor prueba del desarrollo de un estilo de convivencia digno de los

hombres libres, conseguido por la virtualidad de nuestros principios político., que se irán desarrollando hasta su mayor amplitud, con decisión de permanencia; en la seguridad de que en ellos se encuentra el hallazgo de un camino cierto y definitivo, originalmente español y fundamentalmente cristiano, capaz de servir como experiencia cjemplar y de ofrecer a los españoles los claros horizontes de unidad, libertad y grandeza que alumbró el 18 de julio. En esta creencia, no aceptará nada que signifique retroceso, sino que pondrá todos los medios que sean precisos para que cada una de sus decisiones sea válida como realidad presente y como pieza de un futuro mejor para todos los españoles.

En esta empresa, de limpias ambiciones colectivas, el Régimen nacido del sacrificio y entusiasmo de una heroica y militante generación juvenil, convoca a las actuales juventudes, de cuyo impulso y preparación espera las más generosas y honradas aportaciones humanas y el más eficaz enlace de las sucesivas promociones en la obra ilusionada del resurgimiento del pueblo español.

17 julio.—ACUERDO CINEMATOGRAFICO CON FRANCIA.—En el Ministerio de Asuntos Exteriores se ha procedido a la firma de un nuevo acuerdo de Relaciones Cinematográficas entre España y Francia, que fué negociado en el curso del pasado mes de julio entre una Delegación española y otra francesa que a dicho efecto se trasladó a Madrid.

Por parte del Gobierno español firmó el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y por el Gobierno de la República francesa el embajador de Francia, señor Armand du Chayla.

El nuevo acuerdo, en el que se refunden en un solo instrumento los anteriores convenios de Intercambio Cinematográfico de 1957 y de Coproducción de 1958, actualiza los antiguos textos adecuándolos a las nuevas realidades y a las modernas corrientes de la política económica de ambos países con la finalidad de fomentar y estimular las relaciones cinematográficas hispano-francesas.

21 julio.—ACUERDO COMERCIAL CON MARRUECOS.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores ha facilitado la siguiente nota:

«En el Palacio de Santa Cruz ha tenido lugar, en la mañana del día de ayer, el acto de la firma de los nuevos acuerdos Comercial y de Pagos hispano-marroquíes, que fueron rubricados el pasado día 22 de junio.

»Por parte española han sido firmados por el excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella y Maíz, y por parte marroquí por el excelentísimo embajador de Marruecos en España, Ahmed Laraki.

»Estos acuerdos sustituirán a los que fueron firmados en Madrid en julio de 1957, previéndose que el intercambio de mercancías alcance en los dos sentidos alrededor de 50 millones de dólares, y que se aproveche al máximo la complementariedad de las dos economías.»

28 julio.—NOTA DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO.—La Prensa extranjera y los observadores políticos y diplomáticos suelen atribuir a expresión oficial las noticias y comentarios sobre política internacional que aparecen en los periódicos españoles, haciendo así, en definitiva, responsable de aquéllos al Gobierno español.

Conviene, por ello, hacer público que la Prensa española informa y expresa sus propias opiniones sobre las cuestiones de política internacional. La única intervención que realiza la hace a través de los organismos legalmente competentes, cuando, tratándose de temas que tienen relación con la política exterior española, lo requiere la naturaleza del asunto, a fin de salvaguardar las reservas que la propia índole de política exige a veces, y cuando hay necesidad de proteger a países extranjeros y, en particular, a sus Jefes de Estado, de ataques o campañas periodísticas injustos.

En consecuencia, y hecha la salvedad anterior, las noticias y comentarios políticos internacionales reflejan únicamente la opinión del periódico o autor que los firma, según cada caso. Y no comprometen en nada la política exterior del Gobierno español.

En las ocasiones en que el Gobierno estima oportuno hacer pública su postura sobre un problema político, utiliza sus propias comunicaciones oficiales.

2 agosto.—DECLARACION DEL EMBAJADOR NORTEAMERICANO.—Al dar a conocer a los periodistas el embajador norteamericano en España el programa de la próxima visita que realizará el embajador de los Estados Unidos en la O. N. U., mister Adlai Stevenson, declaró lo siguiente:

Lo que España ha hecho en relación con el programa «Alianza por el Progreso», como construcciones escolares, viviendas, creaciones de escuelas técnicas, regadíos, etc., es impresionante.

»Me parece, por tanto—añadió el embajador—, que España está siendo ejemplar en sistema y maneras de utilizar para llegar a las metas establecidas en la Carta de Punta del Este. Los gobernantes y líderes de América pueden aprender aquí una labor a realizar.»

5 agosto.—LLEGA A ESPAÑA ADLAI STEVENSON.—El embajador norteamericano en las Naciones Unidas, Mr. Adlai Stevenson, ha llegado, procedente de Roma, al aeropuerto transoceánico de Barajas.

Acompaña al político norteamericano su esposa. Fué recibido por el embajador de los Estados Unidos, Mr. Woodward, y esposa; ministro consejero de la Embajada de los Estados Unidos y señora de Mac Bride; director de Asuntos Políticos norteamericanos del Ministerio español de Asuntos Exteriores, señor Sagaz; general Caldara, jefe de las fuerzas aéreas norteamericanas en España, y el general del Ejército del Aire, jefe de Estado Mayor en la Región Central Aérea, señor López de Haro, así como por alto personal de la Embajada de su país en Madrid.

6 agosto.—STEVENSON EN SAN SEBASTIAN.—Mister Stevenson, embajador de los Estados Unidos en la O. N. U., llegó a San Sebastián. Con él venían el general Caldara, jefe de la Misión militar norteamericana en España, y don Angel Sagaz, director de Asuntos Americanos del Ministerio español de Asuntos Exteriores.

7 agosto.—ENTREVISTA MUÑOZ GRANDES-STEVENSON.—Mr. Stevenson se trasladó a la sede del Alto Estado Mayor con el fin de entrevistarse con el Vicepresidente del Gobierno español, capitán general Muñoz Grandes.

Minutos antes de las doce era recibido en la puerta del edificio castrense por el segundo jefe, teniente general Navarro Garnica. Le acompañaban el embajador de Estados Unidos en Madrid y el mayor Caldara, pasando seguidamente al despacho del capitán general Muñoz Grandes, donde luego de saludarse efusivamente, mantuvieron una entrevista que duró una hora.

A la una de la tarde se despidieron ambas personalidades con un sincero apretón de manos, manifestando posteriormente el capitán general Muñoz Grandes a los periodistas que la conversación había discurrido por cauces de abierta cordialidad, existiendo absoluta coincidencia de puntos de vista en los asuntos de carácter general abordados en aquélla.

* * *

MISION ESPAÑOLA EN BOGOTA.—Ha llegado a Bogotá el ministro español de Justicia, don Antonio Iturmendi, y los miembros de la Misión que por él presidida asistirán a los actos de toma de posesión del Presidente de la República.

En el aeropuerto fueron recibidos por el director general de Protocolo, personalidades de la cancillería colombiana, representantes del Ministerio de Justicia y numero-

Los miembros de la colonia española. La Guardia Presidencial rindió honores militares e interpretó los himnos nacionales de ambos países.

La Misión extraordinaria española visitó al canciller Caicedo Castilla, a quien el ministro español de Justicia presentó sus cartas credenciales.

Más tarde, el señor Iturmendi presentó sus cartas credenciales al Presidente de la República saliente.

En ambos actos se pronunciaron palabras en las que se pusieron de relieve los vínculos de profundo afecto que existen entre ambos países.

El Presidente encargó muy especialmente al representante extraordinario español que transmitiese sus saludos más cordiales y alto aprecio al Jefe del Estado español, Generalísimo Franco.

El embajador de España en Bogotá, señor Sánchez Bella, ha ofrecido una comida en la residencia de la Embajada en honor de las Misiones extraordinarias de Estados Unidos, Argentina, Paraguay y Nicaragua, a la que asistieron entre otras personalidades el secretario del Interior norteamericano, señor Udulí, y el ministro de Asuntos Exteriores del Paraguay, señor Sapena Pastor.

10 agosto.—ACERCA DEL VIAJE DE MISTER STEVENSON.—El ministro de Información y Turismo, señor Fraga, al terminar el Consejo de Ministros, entre otros aspectos, comentó con los periodistas la importancia de las conversaciones que ha mantenido el embajador de los Estados Unidos en la O. N. U., señor Stevenson, con el vicepresidente del Gobierno, general Muñoz Grandes, y con el ministro de Asuntos Exteriores. Aunque el señor Stevenson no vino a España en viaje oficial, sino en virtud de una invitación del embajador norteamericano, su visita—dijo el ministro—no ha sido de simple cortesía, sino que ha servido para tratar problemas de gran importancia de política internacional entre los que figura la revisión de los acuerdos militares entre España y los Estados Unidos.

13 agosto.—REGRESA EL MINISTRO DE JUSTICIA.—A las doce y media de la mañana, procedente de Colombia, donde asistió a la toma de posesión del nuevo Presidente de dicho país, llegó al aeropuerto de Barajas el ministro de Justicia, don Antonio Iturmendi, acompañado de su esposa.

10 septiembre.—MARRUECOS PIDE ACLARACIONES.—El ministro marroquí de Asuntos Exteriores ha ordenado a su embajador en Madrid que pida una aclaración sobre la decisión del Gobierno español de enviar escolta de navíos de guerra con los pesqueros que desarrollan sus actividades en las aguas territoriales marroquíes entre Melilla y Gibraltar.

Marruecos extendió el límite de sus aguas jurisdiccionales el 30 de junio de este año, desde las seis a las doce millas, informando debidamente a la Organización Marítima Internacional.

Desde entonces se han registrado varios incidentes en las aguas marroquíes entre los pesqueros españoles y los barcos guardacostas marroquíes.

12 septiembre.—LLEGADA DEL MINISTRO DE ESTADO DE PORTUGAL.—Ha llegado a esta capital, procedente de Sevilla, el ministro de Estado de Portugal, adjunto a la Presidencia del Gobierno, señor Corroella Oliveira. Le acompañaban el jefe del Secretariado Nacional de Turismo y otras personalidades portuguesas.

El ilustre huésped fué recibido por el gobernador civil de la provincia, alcalde de la ciudad y otras autoridades.

* * *

SOBRE EL CONFLICTO DE ANDORRA.—La Delegación del Gobierno español cerca del Consejo de los Valles de Andorra—que está ligada al cargo de gobernador civil de la provincia de Lérida—no ha intervenido para nada en el actual conflicto

entre la Mitra de Urgel y la Sindicatura, órgano ejecutivo del Consejo de los Valles. Parece estimarse que se trata de una cuestión que corresponde resolver a las propias autoridades y poderes andorranos—es decir, la Mitra, el Presidente de Francia y la Sindicatura—cuya libertad España ha defendido siempre.

14 septiembre.—LAS RELACIONES HISPANO-MARROQUIES.—Las relaciones hispano-marroquíes atraviesan actualmente una fase de incompreensión, pero no hay problemas insolubles y Marruecos está dispuesto a examinar con el Gobierno español y concluir con él un acuerdo sobre navegación y pesca en las aguas territoriales marroquíes, ha declarado el ministro de Asuntos Exteriores marroquí, Ahmed Balafrech, al corresponsal de la agencia France Presse en Rabat.

«Esperamos—dijo—que tal acuerdo haga desaparecer los puntos de fricción que ahora conocemos.»

El ministro expresó de nuevo el deseo de que Hassan II y el General Franco puedan entrevistarse rápidamente. «Esta entrevista—agregó—debería sanear la atmósfera. Nosotros los marroquíes estimamos que las relaciones entre ambos países deben establecerse dentro del marco de la amistad y de la buena vecindad, ya que tenemos mucho interés en conservar la amistad y la comprensión del pueblo español.»

15 septiembre.—SATISFACCION POR LAS DECLARACIONES MARROQUIES.—Un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores ha manifestado que las recientes declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores de Su Majestad Hassan II, señor Balafrech, sobre las relaciones hispano-marroquíes han sido bien acogidas en los círculos oficiales españoles, ya que contienen elementos positivos dignos de ser tomados en consideración.

El deseo en ellas expresado de que dichas relaciones se desarrollen en un marco de la buena vecindad significan la elección de un buen camino para el entendimiento, pues España estima que los temas pendientes en Marruecos son propios de países vecinos y que cualquiera otra interpretación que quiera dársele no hace más que entorpecer la solución.

Especial satisfacción ha despertado el propósito marroquí de examinar y concluir con el Gobierno español un acuerdo sobre navegación y pesca. Conversaciones de este tipo «no sólo harán desaparecer los puntos de fricción que ahora conocemos», sino que contribuirán en forma notable a crear una atmósfera de cordialidad y mutua comprensión, que haga posible la celebración de futuras conferencias en el más «alto nivel».

* * *

DOS MINISTROS A LOS ESTADOS UNIDOS.—Los ministros de Hacienda, don Mariano Navarro Rubio, y de Comercio, don Alberto Ullastres, salieron por vía aérea para Nueva York, donde asistirán a las reuniones del Fondo Monetario Internacional.

19 septiembre.—XXXI ASAMBLEA DE LA INTERPOL.—Al inaugurar la Asamblea de la Interpol, que congrega a representantes de 86 países miembros de dicha Organización, el ministro de la Gobernación pronunció un discurso diciendo:

«Señores asambleístas: Os encontraréis en un país de fuerte vocación universal; así lo acredita su historia, que señala su presencia en todos los continentes y que funda nueva raza en el sudamericano. Es para nosotros motivo de gran satisfacción que haya sido aceptada por unanimidad la propuesta de la XXXI sesión de la Asamblea general tenga su sede en Madrid.»

Hizo después referencia el ministro al orden interior, a la paz y a la sencilla cordialidad de las gentes de España, que constituyen ambiente favorable a los trabajos de la Asamblea. La Policía española tuvo también el merecido elogio en las palabras del ministro.

«España—continuó—es uno de los países del mundo de más baja criminalidad; aquí, no existe de hecho la delincuencia infantil. En Madrid, población de más de dos millones de habitantes, no existe zona alguna de peligrosidad; zona alguna que no podáis visitar de día o de noche sin restricciones o limitaciones.»

25 septiembre.—LA PESCA EN MARRUECOS.—A propósito del problema pesquero planteado en aguas marroquíes, el director general de Pesca, don Ignacio del Cuvillo y Merello, ha hecho las siguientes declaraciones a un redactor de *Arriba*.

«Las relaciones pesqueras con Marruecos vienen reguladas por la Carta suscrita el 7 de julio de 1957 entre los ministros de Asuntos Exteriores de ambas naciones, señores Castiella y Balafrech. Esta Carta estipula las condiciones en que los pescadores de cada país pueden pescar en las aguas del otro. Entre otras cosas, cuando se firmó, las aguas jurisdiccionales de Marruecos tenían una anchura de seis millas. Posteriormente, por *dahir* publicado en el mes de julio último, el Gobierno marroquí las extendió a efectos pesqueros a doce millas de la costa.

»La Carta preveía que las condiciones fijadas por la misma eran provisionales hasta la conclusión de un acuerdo de Navegación y Pesca entre los dos Gobiernos. Hasta tanto estas conversaciones no tengan lugar siguen en vigor la letra y el espíritu de la Carta y por tanto las aguas que se extienden más allá de las seis millas es zona de alta mar, en la cual la pesca es libre. Respetamos, sin embargo, y se ha hecho saber a los pescadores españoles que tienen que respetar escrupulosamente todo lo dispuesto en las reglamentaciones de pesca marroquíes, en cuanto a tonelajes de barcos, tamaños de artes y medidas de mallas se refiere, habiéndose llegado a advertirles incluso que serán sancionados por la Administración española si vulneran dichas reglamentaciones deliberadamente, ya que es nuestro firme propósito prestar nuestra modesta colaboración para llegar a un entendimiento total con nuestros vecinos en los asuntos concernientes a la pesca.

»Respecto a las noticias aparecidas en la Prensa, sobre la imposibilidad de trabajar de cerca de un centenar de barcos pesqueros españoles y supuesto paro de 4.000 hombres que tripulan esas embarcaciones, puedo afirmar que he tenido noticias directas de los presidentes de los Grupos Sindicales de Armadores y Cofradías de Pescadores de las provincias de Huelva y Cádiz, en el sentido de que la flota trabaja normalmente en toda la costa, con las naturales restricciones derivadas del cumplimiento de las reglamentaciones de pesca marroquíes en sus aguas jurisdiccionales. Las autoridades de aquel país han devuelto, por otra parte, todos los pesqueros capturados, limitándose a la imposición de las correspondientes multas por infracción de dichas reglamentaciones.»

26 septiembre.—VISITA DEL MINISTRO DE TRABAJO DE COSTA RICA.—El ministro de Trabajo de Costa Rica visitó la Escuela Nacional de Hostelería, de la Organización Sindical. Llegó acompañado del ministro de la Vivienda, don José María Martínez Sánchez Arjona, y del primer secretario de la Embajada de su país.

27 septiembre.—EL MINISTRO DE DEFENSA DE HONDURAS.—El ministro de Defensa de Honduras, teniente coronel Roberto Cepeda, llegó a Madrid procedente de París. En el aeropuerto de Barajas era esperado por los ministros del Ejército y de Marina, además del embajador de su país.